

## **Jóvenes de pequeñas localidades, desarrollo local y sustentabilidad: percepciones, experiencias y oportunidades**

*Small-town youth, local development, and sustainability: perceptions, experiences, and opportunities*

Investigadores USAL:

Funes, María Eugenia (maria.funes@usal.edu.ar); Polo, Rita; Ramos, María del Carmen;  
Sanz, Sonia; Frade, Leonardo; Funes, María Sandra

Graduadas USAL:

Canosa, Catalina; Pessi, Victoria; Piccini, María Emilia

**Palabras clave:** jóvenes, desarrollo local, pequeñas localidades, sustentabilidad, oportunidades

**Keywords:** youngsters, local development, small towns, sustainability, opportunities

### **Resumen**

Este artículo presenta los resultados de una investigación cuyo objetivo general fue analizar la situación de los jóvenes en cuatro pequeñas localidades (de menos de 2000 habitantes) de la provincia de Buenos Aires entre los años 2020-2022. Se describen las características demográficas y socioeconómicas de cada una de ellas. Luego, se presentan las percepciones de los jóvenes sobre las posibilidades educativas, laborales y de participación social con las que cuentan en los pueblos y sus experiencias de movilidad hacia ciudades cercanas para estudiar, trabajar o disfrutar del tiempo libre. Finalmente, se reflexiona en torno a las posibilidades de desarrollo sostenible de las localidades, a la luz de los objetivos de la Agenda 2030 (ONU, 2015), haciendo énfasis en el 11.a: “Apoyar los vínculos económicos, sociales y ambientales positivos entre las zonas urbanas, periurbanas y rurales fortaleciendo la planificación del desarrollo nacional y regional”.

Se aporta conocimiento orientado a lograr ciudades y comunidades sostenibles. Se espera que para el año 2030 cerca del 60 % de la población mundial viva en ciudades; la investigación se enfoca en pequeñas localidades y releva las oportunidades de desarrollo que las personas jóvenes tienen en ellas, de manera que la migración a las grandes ciudades no sea la única opción. Se pretende contribuir a que las ciudades pequeñas sean más inclusivas y sostenibles.

### **Abstract**

*This paper presents the results of a research whose general objective was to analyze the situation of young people in four small towns (with less than 2000 inhabitants) in the province of Buenos Aires during 2020-2022. Firstly, it describes the demographic and socioeconomic characteristics of each town. Then, it presents the perceptions of young people about educational, labour and social participation possibilities they have in the towns and their experiences of mobility to nearby cities to study, work or enjoy free time. Finally, it reflects on the possibilities of sustainable development of the localities, in light of the goals of the 2030 Agenda (UN, 2015), emphasizing the 11th: “Support positive economic, social and environmental links between urban, periurban and rural areas, strengthening national and regional development planning.”*

*Knowledge for sustainable cities and communities is made available. It is expected that by the year 2030 about 60% of the world population will live in cities; this research focuses on small towns and highlights the development opportunities that young people have there, so that migration to large cities may not be the only option. The aim is to contribute to making small cities more inclusive and sustainable.*

## **Introducción**

La sustentabilidad de las pequeñas localidades se encuentra estrechamente relacionada con las posibilidades que tienen los jóvenes de permanecer y desarrollarse en ellas. Durante 2021 y 2022, se realizó una investigación cuyo objetivo fue analizar la situación y representaciones de los jóvenes de pequeñas localidades a fin de identificar oportunidades y obstáculos, tanto para el desarrollo individual de dichos sujetos como de la comunidad en la que residen.

## **Marco conceptual**

La juventud es una categoría social referida a un tramo en la biografía de las personas caracterizado por procesos de adquisición (de formación), enclasmamiento (a través de la inserción en la actividad económica) y emancipación familiar (proceso de formación de familia) (Casal, 2008). Los jóvenes son los sujetos que se encuentran atravesando dichos procesos, lo que suele ocurrir en determinadas edades cronológicas (Filardo, 2019). Cada vez más se extiende el uso de la palabra juventudes, en plural (Duarte Quapper, 2001; Filardo, 2019), reconociendo las diversidades de género, clase, generación, entre otros ejes de diferenciación (Margulis, 2001)). Se propone pensar a las juventudes situadas en un territorio (Cuervo, 2012) y enmarcadas en un contexto histórico social que condiciona sus oportunidades y capacidades de accionar (Miranda y Corica, 2018). En la juventud, se potencia el riesgo de quedar atrapado en círculos perversos de desventajas acumulativas (Saraví, 2006, p. 91).

Las juventudes de pequeñas localidades enfrentan un entorno que se ha visto afectado por múltiples factores. A partir de la década de los 90, el proceso de reforma del Estado, la privatización de los servicios, el levantamiento de los ferrocarriles, los cambios tecnológicos, la carencia de servicios básicos y el éxodo de sus poblaciones, entre otros, actuaron en forma negativa sobre las posibilidades de desarrollo del área.

Mantener a los jóvenes en las localidades para que contribuyan a su desarrollo sustentable implica fortalecer el sentido de pertenencia en tres dimensiones: la geográfica (espacio, ambiente), la relacional (vínculos, afectos) y la temporal (generación, contexto) (Cuervo, 2021).

En la conceptualización actual de los entornos rurales de las pequeñas localidades, se destaca el concepto de nueva ruralidad (Camarero Rioja, 2003), cuyos rasgos principales son: a) nuevas significaciones de las actividades rurales: aporte a la calidad alimentaria, preservación del medio ambiente y acervo cultural; b) desagrarización rural; la actividad agraria ya no es ni única ni necesariamente principal; c) desfamiliarización de la agricultura: la actividad agraria no ocupa a toda la familia; d) urbanización agraria: progresivamente las familias de los espacios rurales buscan vivir en centros urbanos que ofrezcan mayores oportunidades educativas y laborales a sus miembros, con independencia de mantener su actividad en el campo; e) emergencia de nuevos residentes: se perfilan como grupos de mayor renta e intereses económicos, sociales y políticos diferentes.

Otro concepto interesante es el de “ruralidad hiperreal”, que alude a una manera de subjetivar los espacios rurales como garantes de una vida tranquila, amable, en paz, frente al “caos de la vida urbana”. También se plantea la idea de nostalgia, caracterizada como nostalgia de los expatriados, nostalgia local retrospectiva, nostalgia arquetípica (Faccio y Noel, 2019).

La situación de los jóvenes en pequeñas localidades tiene una importancia estratégica desde el punto de vista de la agenda de desarrollo sostenible. La ONU (2015) advirtió la necesidad de reflexionar sobre los impactos en la ruralidad de la mayor presión inmobiliaria, los cambios en el estilo de vida, la modificación del paisaje o la deficiente gestión del patrimonio cultural.

El informe *Nuestro Futuro Común* (ONU, 1987) definió al “desarrollo sostenible” como aquel que permite satisfacer las necesidades de las generaciones presentes sin comprometer las posibilidades de las del futuro. Para ello es imprescindible escuchar a los jóvenes en su contexto, tomar su palabra para dar contenido específico a los programas y/o proyectos.

En tal sentido, se atiende a las representaciones sociales, entendiendo que conforman el saber del sentido común (Jodelet, 1984) que, a propósito de la interacción donde se genera, alude a una forma de pensamiento social. Estas representaciones ofrecen un eje orientador del comportamiento colectivo sin el cual no existiría la comunicación (Far, 1986). Las opiniones, creencias, actitudes serán los recursos con los que las personas elaboran, comparten respuestas y construyen la dinámica social. Las representaciones sociales aluden a un modo de pensar la realidad, a partir del cual las personas producen los significados que se requieren para comprender, evaluar, comunicar y actuar en el mundo social (Araya Umaña, 2002).

### **Metodología**

Se trabajó en dos etapas. En la primera, se seleccionaron cuatro pueblos de la provincia de Buenos Aires: Uribelarrea (partido de Cañuelas), Salvador María (partido de Lobos), Gowland (partido de Mercedes) y Villa Alsina (partido de Baradero)<sup>1</sup>.

En una segunda etapa, se realizaron 42 entrevistas semiestructuradas: 22 a jóvenes (13 mujeres y 9 varones, entre 17 y 27 años) y 20 referentes adultos. Se realizó una muestra de tipo intencional, mediante el empleo de la técnica bola de nieve.

### **Caracterización de las localidades**

A partir de datos secundarios disponibles<sup>2</sup>, se elaboró una caracterización demográfica, institucional y socioproductiva de las cuatro localidades. La creación data de la década del 1880. Su origen se encuentra asociado a 1) la inauguración de estaciones ferroviarias de distintas líneas, con escasos o nulos servicios actualmente; 2) la donación de tierras para el asentamiento de colonias agrícolas.

Según los tres últimos censos disponibles, la población creció, aunque a un ritmo de crecimiento distinto, según pueblo y periodo. En 2010, en cada localidad se aprecian proporciones similares de población joven (de 18 a 25 años) que van entre 11 % a 13 % de la población total.

Las localidades cuentan con instituciones educativas de nivel inicial, primario y secundario de gestión pública y, en algunos casos, también de gestión privada. Cada pueblo presenta un perfil económico-productivo particular, a la vez que posee un conjunto de instituciones encargadas de la realización de actividades sociales, culturales y deportivas. Las actividades que más caracterizan a las localidades son: turismo y gastronomía (Uribelarrea), club de polo (Salvador María), cercanía de grandes empresas (Gowland y Alsina), actividades culturales rentables y permanentes, tales como fiestas regionales, corsos, tradiciones, gauchesca (en todas las localidades)<sup>3</sup>.

### **Situación y representaciones de los jóvenes de pequeñas localidades**

A partir de las entrevistas realizadas y en relación con las características de la vida familiar, la mayoría de los jóvenes entrevistados viven con su madre, padre y hermanos (familias nucleares). Unos pocos entrevistados viven en familias extensas, otra pequeña parte viven con su pareja y una entrevistada vive sola.

La mayoría de las familias son originarias de los pueblos, en otros casos llevan unos diez años o más viviendo allí. Por lo que los jóvenes de estas últimas familias han transitado parte de su infancia, la adolescencia y su juventud en ellos.

<sup>1</sup> Los requisitos que se tuvieron en cuenta para la selección fueron: 1) distancia menor a 200 km respecto de la Ciudad de Buenos Aires; 2) entre 500 y 2000 habitantes, según el último dato disponible; 3) presencia de instituciones, tales como escuelas secundarias, microemprendimientos, con y sin turismo rural.

<sup>2</sup> Se consultaron los tres Censos Nacionales de Población y Vivienda disponibles: 1991, 2001 y 2010, realizados por el Instituto de Estadística y Censos de Argentina (INDEC). También se utilizó la Plataforma Poblaciones (UCA-CONICET).

<sup>3</sup> Dada la extensión solicitada para el presente artículo, se ha decidido enfocar en las representaciones de jóvenes y adultos referentes, quedando para otra instancia la exposición detallada del perfil socio demográfico y económico de cada localidad.

Los jóvenes coinciden en tener un alto valor sobre la familia y destacan el trabajo, el esfuerzo y el estar presentes, como así también el respeto, el apoyo para estudiar, la solidaridad. La idea de formar una familia y de tener hijos no aparece como un proyecto inmediato. Se expresan dificultades vinculadas a la condición económica y a la terminación de estudios.

La mayoría de los jóvenes están estudiando (5 de ellos en el nivel secundario y 10 en el terciario/universitario, fuera de la localidad). El resto ya no estudia (5 cuentan con nivel secundario y 1 con nivel terciario completo); 2 de ellos piensan seguir estudiando el próximo año. La mayoría de los padres y madres cuentan con secundario o primario completo.

Tanto en los jóvenes como en los adultos informantes clave, se presenta la preocupación por la continuidad de los estudios ante la falta de ofertas en la misma localidad, o los obstáculos económicos y/o de transporte para poder acceder a una formación superior. Solo pueden hacerlo quienes disponen de recursos económicos familiares, que no es la mayoría. Los que se van para estudiar por lo general no regresan: “Hay una sola escuela primaria y una sola secundaria, ¿y después qué haces?”<sup>4</sup>.

Dieciséis de las personas entrevistadas están trabajando, y de ellas 8 tienen un empleo formal y 8 informal. Diez de ellos expresan satisfacción con la tarea que realizan. Casi la totalidad (14 de los 16) no aportan a los ingresos familiares.

La percepción de los jóvenes sobre las oportunidades laborales en su gran mayoría es negativa, tanto por las posibilidades que se ofrecen como por el salario que reciben, en este caso se unen las opiniones de quienes trabajan fuera o dentro de la formalidad: “quiero trabajar profesionalmente y ganar un sueldo mejor”

Desde los informantes clave, al reconocimiento de la falta de oportunidades laborales se agregan miradas que ubican la desocupación juvenil como un resultado de la actitud resistente de los jóvenes frente al trabajo: “Falta interés por progresar... muchos tienen planes sociales y están todo el día en la calle...”

Respecto a la opinión acerca de la permanencia o no de los jóvenes en el pueblo: jóvenes e informantes clave coinciden en que, si hay trabajo, se quedan en el pueblo. También hay quienes regresan porque extrañan al pueblo por su impronta familiar y la calidad de los vínculos comunitarios.

Gran parte de los entrevistados (13 de los 22) manifiestan que participan en diversas instituciones de la comunidad. Se destacan los clubes sociales y deportivos, las sociedades de fomento, la escuela secundaria y la Iglesia en menor proporción. Asimismo, las fiestas tradicionales en varias localidades son lugares que posibilitan un espacio de participación: “El Club. El deporte tuvo siempre aceptación y colaboración desde todo punto de vista. El club tiene 13 años...”.

Entre los adultos predomina la consideración (14 de 20) de que existen espacios de participación para los jóvenes, a quienes se trata de incluir, pero observan que estos presentan resistencias ante nuevas alternativas de participación o bien que no encuentran las formas más adecuadas para promoverlas: “el joven es poco activo, se brinda el espacio, pero prefieren no sumar más responsabilidad”.

En el tiempo libre se juntan con amigos/as (12 de los 20 entrevistados), realizan algún deporte (10 jóvenes), o paseos al aire libre (2 jóvenes). Algunos pasan tiempo en las redes sociales (6 jóvenes), aunque no es su prioridad. También se menciona el estudio entre los quehaceres del tiempo libre (4 jóvenes).

Ir al bar o boliche es algo que suelen realizar, o bien suelen trasladarse hacia localidades cercanas (cabeza del partido o de partidos aledaños), situación percibida como algo que falta en el pueblo. Y que hace que la etapa de la adolescencia sea aburrida, aunque, por otro lado, se valora la libertad, tranquilidad y seguridad con la que pueden moverse a toda hora en el pueblo: “Quería salir y acá no hay nada, entonces tenés que irte a otro lado, ahora que estoy más tranquilo la verdad que sí, es hermoso”.

Por último, algunos/as jóvenes realizan actividades artísticas, o bien, prefieren estar con sus familias, ayudar en tareas de la casa, mirar televisión o pasear el perro. Los jóvenes resaltan el hecho de que las actividades sean gratuitas.

---

<sup>4</sup> Las frases entre comillas corresponden a citas textuales provenientes de las entrevistas realizadas a jóvenes y adultos referentes de las cuatro localidades.

En general, no se reconocen a sí mismos como consumidores de sustancias peligrosas, aunque sí dicen conocer a otros/as que consumen, pero consideran que se trata de un consumo social. Por su parte, los adultos perciben que aún están lejos de algunas problemáticas frecuentemente asociadas a los jóvenes, como, por ejemplo, las adicciones, aunque, a la vez, reconocen no estar exentos de dichos problemas, a los que perciben como una posible amenaza futura.

Entre los referentes se presentan perspectivas contradictorias sobre los jóvenes: 1) la que los percibe con cierta apatía y 2) la que considera que hay que incentivarlos, para que se integren en la comunidad, inclusive formando parte de comisiones, donde podrían brindar su mirada sobre el pueblo.

Sobre la forma de vida en el pueblo, conviven miradas positivas y negativas. Casi la mayoría remarca que en el pueblo se puede tener una vida tranquila y que el conocerse entre todos habilita lazos de compañerismo y solidaridad. Además, muchos destacan la seguridad: “Tranquila. [...]. Es lindo tener la puerta abierta y que no pase nada, la bicicleta afuera”.

En contraposición, algunos jóvenes consideran que la vida en el pueblo puede resultar solitaria, monótona y aburrida, y que esto impacta en una falta de iniciativa por parte de las personas. Por otro lado, el hecho de que todos se conozcan da lugar a rumores.

Sobre los cambios que consideran necesarios para los pueblos, coinciden en la necesidad de contar con más actividades y propuestas de entretenimiento (deportes, boliches, propuestas gastronómicas, arte), negocios para el aprovisionamiento, contar con oferta educativa superior (terciarios o universidades) y mayores oportunidades laborales.

Al ser consultados sobre su preocupación por el futuro del pueblo, no hay coincidencias entre las percepciones. A algunos les preocupa que se vaya la gente, pero otros no ven mal el crecimiento, también surge la inquietud de que la mayor presencia de nuevos pobladores pueda hacer perder la esencia e identidad de los pueblos.

Del total de los jóvenes entrevistados, la mitad no tiene interés en irse del pueblo. Algunos se van para estudiar, pero piensan en regresar, y la otra mitad espera tener oportunidades para vivir en otros lugares, para desarrollar sus estudios o poder viajar.

Sobre los principales problemas, se mencionan la necesidad de mejora de caminos, transporte público, opciones de lugares para estudiar, oferta de servicios médicos y las dificultades en servicios e infraestructura tales como cloacas, agua, gas e internet.

## Conclusiones

Las pequeñas localidades parecieran no brindar a los jóvenes condiciones que les permitan desarrollar plenamente los procesos transicionales característicos de la juventud. El pueblo ofrece más posibilidades de esparcimiento y uso del tiempo libre en algunas etapas de la vida, en cambio, en la adolescencia y la juventud temprana, las alternativas se vuelven escasas o no son del todo satisfactorias.

La postergación de la maternidad/paternidad parece ser vista como una ganancia de tiempo en el cual se proyecta el logro de cierta estabilidad económica y adquisición de bienes materiales básicos, que, al menos en la percepción de los jóvenes, es un prerequisite para dar inicio al proceso de formación de una familia de procreación. Por otro lado, la familia de origen parece cumplir un fuerte papel de sostén familiar y apoyo hacia las personas jóvenes, y son reconocidas como promotoras de la cultura del trabajo y el esfuerzo, lo que constituye una oportunidad, ya que estimula aptitudes que pudieran favorecer los intentos de inclusión por parte de las personas jóvenes en las propuestas que estén a su alcance.

En cuanto a la cuestión productiva, la falta de oportunidades laborales y educativas los priva de conseguir independencia económica. Aquellos que lo logran mantienen trabajos precarios y su hábitat suele estar añadido a la casa paterna.

Estas condiciones contribuyen a la desatención de las juventudes rurales (Cuervo y J Wyn, 2012), a las que no solo se condena a un trabajo precario, sino que implica vulnerar su pertenencia y con ello la confianza en su lugar, sus vínculos, su propia etapa de vida.

El estudio muestra ciertas limitaciones para terminar el nivel educativo medio y más aún la continuidad de estudios superiores por parte de las juventudes rurales. Esto pone en riesgo la adecuada inclusión en la estructura socioeconómica y política de estas juventudes.

Pueden identificarse desigualdades institucionales (en lo que refiere al ámbito educativo y el laboral), unidas a desigualdades locales, toda vez que los espacios urbanos, incluso cercanos, parecieran concentrar los recursos de desarrollo económico y cultural. Los obstáculos para acceder a la continuidad de los estudios pudieran estar ocasionando cierta desorientación o falta de interés por continuarlos.

Con respecto a lo actitudinal, la gran mayoría de los jóvenes muestra una conexión afectiva con su pueblo, valorando la tranquilidad, la vida familiar y los amigos. Solo cuando se plantea la cuestión laboral y educativa las reacciones son, en prácticamente todos, negativas.

En los jóvenes prima la idea de que la localidad ofrece trabajos precarios o que directamente no los tiene, por ejemplo, para el desempeño profesional de quienes han accedido a una carrera universitaria. En consecuencia, lo más probable es que emigren a centros urbanos con posibilidades. Los que no han estudiado se muestran resignados y solo les interesa conseguir un trabajo bien pagado, dentro o fuera de su pueblo.

Por otra parte, en la percepción de algunos de los adultos respecto de los jóvenes se manifiesta una actitud crítica y negativa en cuanto al comportamiento de estos ante el trabajo, y en general ante oportunidades de mejorar su condición. Los perciben desganados, con falta de compromiso frente a responsabilidades y les resulta inevitable la comparación con épocas pasadas.

Existen limitantes de importancia para incluir a los jóvenes en procesos de desarrollo local y sustentable debido a que: a) en la dimensión social/cultural: la falta de oportunidades educativas y laborales no alcanzaría a construir un capital social acorde con el desarrollo local, b) en la dimensión económica, la generación de riqueza se reduce a emprendimientos privados de corte personal que no producen empleos formales sustentables, c) en la dimensión política, pareciera que las políticas públicas no abarcan con eficiencia las necesidades de las localidades en estudio, d) en la dimensión ambiental, se rescatan opiniones respecto de graves problemas con la basura, en especial durante y luego de los fines de semana.

Se destaca la propuesta de vincular el ámbito de la escuela con el mundo laboral. En las localidades se ha intentado potenciar la especialización en alguna actividad económica y proponer una oferta educativa relacionada con dicho perfil económico-productivo, pero es una iniciativa en ciernes, que se proyecta como una oportunidad para seguir desarrollando. Asimismo, las instituciones de los pueblos ofrecen la oportunidad para entablar relaciones intergeneracionales y sería interesante aprovecharla.

Por último, contar con recursos naturales (río, arroyo, laguna) en zona cercana a la localidad puede ser una oportunidad, en la medida que les permitiría a las localidades conformarse como espacios para el disfrute de la vida al aire libre, respeto a la naturaleza y revalorización de un medio ambiente saludable. De lograrse la sinergia entre instancias gubernamentales, instituciones locales y pobladores, en especial los jóvenes, las pequeñas localidades podrían transformarse en áreas de desarrollo sustentable y lograr tanto su continuidad en el tiempo como el arraigo de sus habitantes.

## Referencias

- Araya Umaña, S. (2002). Las representaciones sociales: Ejes teóricos para la discusión. *Cuaderno de Ciencias Sociales* 127. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).
- Camarero Rioja, L. (2003). "La construcción postmoderna de la ruralidad: Tendencias y cambios sociales", en I Encuentro sobre Desarrollo Rural: Perspectivas de Futuro.
- Capel, H. (2009). Las pequeñas ciudades en la urbanización generalizada y ante la crisis global. *Investigaciones Geográficas*, Boletín del Instituto de Geografía, UNAM. ISSN0188-4611, Núm. 70, 2009, pp. 7-32.
- Casal J., Merino R. y García M. (2008). *Pasado y futuro del estudio sobre la transición de los jóvenes*. Barcelona, GRET- Universidad Autónoma de Barcelona.

- Cuervo, H. (2020). Los Jóvenes y la Justicia Social en el ámbito rural. Clase 3 – Materia 1, Programa Juventud, FLACSO virtual.
- Cuervo, H y J Wyn (2012). Young people making it work: continuity and change in rural places. *Youth Studies Series*.
- Duarte Quapper, K. (2001). ¿Juventud o Juventudes? Acerca de cómo mirar o remirar a las juventudes de nuestro continente. En Burack, Solum, Donas (comp.) *Adolescencia y Juventud en América Latina* (pp. 57-74), Costa Rica: Libro Universitario Regional.
- Faccio Y. y Noel, G. (2019). “Nostalgia is a Weapon”. Utopías Metropolitanas y Ruralidad Hiperreal. *Quid 16: Revista del área de estudios urbanos del Instituto de Investigaciones Gino Germani-UBA*.
- Far, R. (1986). Las representaciones sociales. En: Moscovici, S. (comp.). *Psicología* (pp.495-506). Barcelona: Paidós.
- Filardo, V. (2019) Juventud, Juventudes, Jóvenes: esas palabras. *Última Década*, 26(50), 109-123.
- Jodelet, D. (1984). La representación social: fenómenos, concepto y teoría. En: Moscovici, S. (comp.), *Psicología* (pp.469-493), Barcelona: Paidós.
- Margulis, M. (2001) Juventud: una aproximación conceptual. En Burack, Solum, Donas (comp.), *Adolescencia y Juventud en América Latina* (pp. 41-56), Costa Rica: Libro Universitario Regional.
- Miranda, A. y A. Córlica. (2018). Gramáticas de la Juventud. En Corica, A., A. Freytes y A. Miranda (comps). *Entre la educación y el trabajo* (pp. 27-49), Buenos Aires: CLACSO.
- Saraví, G. (2009). Desigualdad en las experiencias y sentidos de la transición escuela-trabajo. *Papeles de Población*, vol. 15, núm. 59, enero-marzo, Universidad Autónoma del Estado de México, México, pp. 83-118.
- ONU (1987). *Nuestro futuro común*. Madrid: Alianza.
- ONU (2015) “Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible”, Resolución de la Asamblea General de las Naciones Unidas, 18 de Septiembre de 2015, [http://www.un.org/ga/search/view\\_doc.asp?symbol=A/70/L.1&Lang=S](http://www.un.org/ga/search/view_doc.asp?symbol=A/70/L.1&Lang=S) consultado el 5 de septiembre de 2023.